

MISIONES CATOLICAS

BOLETIN OFICIAL DEL SECRETARIADO DE MISIONES DE LA PROVINCIA ECLESIASTICA TARRACONENSIS

Vol. LII - N.º 756

JULIO-AGOSTO 1951



Ayuntamiento de Madrid

T. V. S. A.

Colaboración - Barcelona

S. G. A. de B.

Fábrica de Curtidos

Bernardo Boixeda

Arrabal Cortinas, s. n. - Tel. 194

VICH

Frigorífica NURIA

Teléfono 1740 — VICH

Talleres Caballería

Baldomero Solé, 198 - Tel. 646

BADALONA



VIAJES MARCO

AGENCIAS DE VIAJES

G. A. T. N.º 23

Colón. 1

Rambla del Centro, 27 BARCELONA Direc. Tel.: MARCOTOURIST

Sucursal en Madrid: Alcalá 54

Teléfono 21 85 54

Ayuntamiento de Madrid

Un LIBRO INDISPENSABLE en la BIBLIOTECA de TODOS los CATOLICOS

VATICANO

de G. FALLANI y M. ESCOBAR

Traducción del italiano por CLAUDIO MATONS ROSSI

En la riquísima literatura sobre el Vaticano —uno de los temas que en todas las épocas de la historia más han solicitado el interés de los escritores y la atención de los lectores en todo el mundo— la presente obra representa, sin duda, lo mejor y más completo que puede esperarse por lo que se refiere al propósito que la inspira, a la naturaleza y originalidad de la información, toda de primera mano, y a la riqueza de los aspectos considerados. Ningún católico debería dejar de leer esta obra que afirma una vez más, con la simple enumeración de los hechos, la verdad de su fe.

Grupo Almacenistas de Aceite

Plaza Castillejos, 1

REUS

Radiadores CONESA

Fabricación y reparación de Radiadores para Automóviles - Sección Flanchistería

Tel. 671 — REUS

Establecimientos

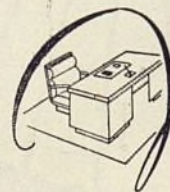
Tel. 22-17-34

FELIX GASULL, S. A.

Via Layetana, 120. 1.º - 2.º

BARCELONA

Para
Despacho
y
Oficinas



Muebles FANLO

Jovellanos n.º 1 - Tel. 21 52 55
Travesía Pelayo - Barcelona

GUERIN, S. en C.

MATERIAL ELECTRICO

Valencia, 257

BARCELONA

MISIONES CATOLICAS

ORGANO OFICIAL DEL SECRETARIADO DE MISIO-
NES DE LA PROVINCIA ECLESIASTICA TARRA-
CONENSE — REDACCION Y ADMINISTRACION :
CALLE CASPE. 108 — APARTADO 776 — TELE-
FONO 251726, BARCELONA, JUL.-AGOST. 1951
AÑO LII — Nº 756 — SUSCRIPCION: ANUAL,
24 PESETAS Y SEMESTRAL, 12 PESETAS : : :

S U M A R I O

Nuestra portada:

Hawai: Isla de Dahu. Japonesas es-
tudiantes de Maryknoll. (Foto cedida a
«MISIONES CATOLICAS» por «Pan Ame-
rican World Airways»).

Mirando hacia nosotros... (Edito-
rial), por F. Miguel Herre-
ro, C. M. F. 135

La salvación del mundo, por León
Lebel 136

¿Dónde están los 28.000 niños
gringos? 137

Intención Misional de Julio por
P. Fr. J. Cruz, O. F. M. . . . 138

La Música en los países de Misión,
por P. T. Fuentes, C. M. F. . . 140

«Las Campanas de Nagasaki». . . 141

Motilonia 142

Mamá, aquí te traigo a Dios. . . 142

El problema educacional de la In-
dia, por P. V. Urbaneja, C. M. . 143

La campaña protestante en España,
por P. F. Solanes, S. J. . . . 146

Selección. 144

Intención Misional de Agosto, por
P. Fr. J. Cruz, O. F. M. . . . 148

«¿Por qué?», por M. C. G. . . . 150

Pasatiempos. 151

Editorial

Mirando hacia nosotros...

Estamos saboreando los calores o las playas de verano. El des-
canso y el sosiego deben hacernos pensar hacia dentro. El tráfico
y la acción nos oprimen y casi inconscientemente buscamos el re-
poso. Entonces nuestra alma busca su vida y nos exige que mire-
mos hacia nosotros, hacia dentro.

Aquí tienen su puesto los cursillos misionales, que tanto se
prodigan —si es que puede decirse «prodigar» en nuestras ciudades.
Esta muy bien que busquemos unos días para pensar en nuestros
problemas y resolver nuestros interrogantes. Conviene que de cuan-
do en cuando veamos la perspectiva de nuestro quehacer misional
o aclaramiento de nuestros puntos de partida.

No vayamos a creer que los cursillos son tan solo un paseo
más de lujo en nuestras vacaciones veraniegas o a lo más sólo un
descanso en nuestras actividades. Tienen la responsabilidad de
todo problema cristiano, y como cristianos que son, trascendentes.
Buscamos la formación de las conciencias, lo más sagrado —nues-
tro ser de cristiano— y orientamos muchas vidas hacia la eternidad.

Por eso no podemos librarnos de nuestra responsabilidad. Res-
ponsabilidad que a la vez que nos hace temblar nos llena de sa-
tisfacción al saber que estamos cumpliendo una necesidad.

Porque en un Cursillo formulamos y aclaramos nuestros prin-
cipios. Hay quien siente y no sabe el porqué. Y hay quien habla
sin saber porqué. Un enfoque, una orientación atinada son capa-
ces de despertar un apóstol en una conciencia dormida o despista-
da. Pero sobretodo se deja en germen la vitalidad de una idea,
que si esta es absorbida es capaz de poner en movimiento toda la
actividad humana.

Porque aclaramos nuestras dudas. Tal vez se resientan ciertas
personas individuales y tal vez morales, de algo que les ciega y
les deja a mitad de camino. Todo lo que no esté con Cristo o des-
de Cristo nos parece ordenado para el tiempo y por lo tanto a la
ruina. No podemos contentarnos con exterioridades que al mes o
al año caen o se desorientan más o menos ruidosamente. No somos
como una estación del año que pasa sino un tiempo permanente
e inmutable.

Porque determinamos una vertiente más o menos oculta u ol-
vidada. Con el avance y la evolución social, cada tiempo nos trae
sus necesidades y sus problemas. Problemas que no debemos con-
tentarnos con adivinarlos y volver la cabeza sin pensar en ellos,
sino enfrentarnos buscando su solución. Porque Cristo —Verbo del
Padre— aún se está diciendo para todos y para todo. Y no habrá
problema que no tenga en El su solución. Mas, todo problema que
se resuelva a espaldas de El está llamado a desaparecer. Los cur-
sillos deben mirar ante todo a Cristo y desde El ambientar los pa-
noramas.

No podemos imaginarnos que un Cursillo misional sea —sólo—
unos días de descanso, sin trascendencia alguna. Como quien para
imponerse en una actividad se sometiese a unos días de educa-
ción profesional. Los Cursillos misionales son algo más trascenden-
tal, si cabe, porque lo que se resuelve en ellos son los principios
de nuestra alma y los intereses divinos.

No todos los Cursillos son asequibles al común de los fieles...
Precisamente deseáramos que los Cursillos tomaran su tarea
desde puntos de vista diversos y distanciados. Allí donde se reúnan
especializados quisiéramos ver más científicamente expuestos los
problemas misionales. Y allí donde se pretende divulgar el misio-
narismo, verlos desde la propaganda.

Parece ser que nos resentimos más de lo primero. Casi todos
se reducen a una propaganda misionera —más o menos acertada—
que está bien pero tal vez no en su lugar. ¿Por qué hacer propa-
ganda entre los profesionales de la ciencia misional? Buscamos
un avance en la ciencia misionológica, en su teología, en sus cien-
cias auxiliares... ¿O es que se ha dicho ya todo en misionología?

Por fin quisiéramos mirar los Cursillos cristianamente. El le-
ma de todos los Cursillos debiera ser: «Todos a una»... formar
ejército, no «guerrilleros» individuales... Quizás para esto haya
que renunciar a ese personalismo egoísta de grupo...

F. Miguel HERRERO C. M. F.

Una inspiración divina de potencia mayor que la energía atómica está conmoviendo al universo católico; desde hace pocos años, la devoción al Corazón Inmaculado de María concretada en el rezo del Rosario en las familias se extiende con insospechada rapidez entre los católicos de todos los países...

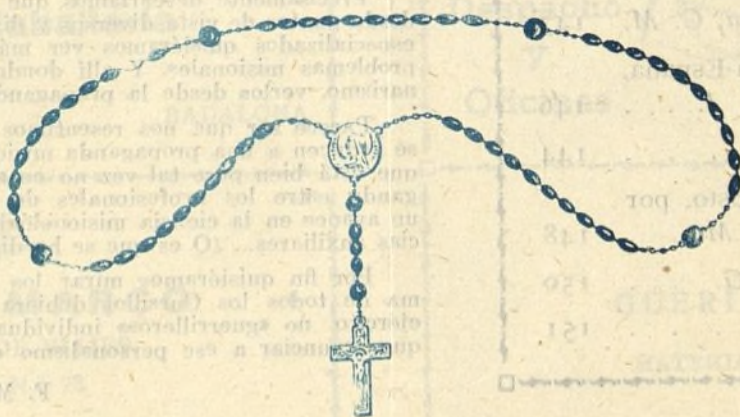
Para comprender bien la importancia de esta cruzada preciso será recordar el mensaje celeste transmitido por la Virgen en las seis apariciones con que regaló a los tres pastorcillos portugueses el 13 de cada mes, de mayo a octubre de 1917, Portugal tenía gran número de sus jóvenes en el frente, y todo el mundo suspiraba por la victoria y la paz. Varias veces, pero especialmente en la tercera aparición, María reveló a los pequeños videntes que era voluntad del Cielo que la devoción a su Corazón Inmaculado se extendiese por el mundo entero y que su Hijo quería que en adelante la devoción a su Corazón Sagrado se juntase a la del Corazón Inmaculado de su Madre. Les enseñó que esta devoción debía manifestarse principalmente en el rezo cotidiano del Rosario en favor de los pecadores, y en particular por la conversión de Rusia, y en la comunión reparadora en honor de su Corazón Inmaculado los primeros sábados de mes. Las últimas palabras de este mensaje, tal como lo explica Lucía Santos, una de las videntes, fueron: «Si se escuchan mis consejos, **Rusia se convertirá** y habrá paz. Pero si no, se difundirán sus errores por el mundo, provocando guerras y persecuciones contra la Iglesia; el Santo Padre tendrá mucho que sufrir. Varias naciones serán aniquiladas. (Sigue el secreto aún no descubierto...) Pero al fin mi Corazón Inmaculado triunfará. Rusia se convertirá y una época de paz será concedida al mundo.»

Sabemos lo que ya ha sucedido. Después de la primera guerra mundial, el mundo no se convirtió. La devoción al Corazón de María fué muy lenta en extenderse. La práctica del Rosario diario y de la comunión reparadora de los primeros sábados no se expandió en el universo cristiano, como la Virgen de Fátima había deseado. Así pues, no era de extrañar que una segunda guerra mundial, más terrible que la primera haya castigado a los pueblos y que Rusia haya infestado el mundo entero con sus doctrinas ateas y materialistas, que haya suscitado guerras y perseguido a la religión católica en todos los pueblos que han tenido la desgracia de caer bajo su dominación. La Rusia comunista es aún hoy un gran obstáculo para la paz y una amenaza perpetua de catástrofes para los pueblos que gozan todavía de la civilización cristiana y de la libertad.

Un solo país, Portugal ha aceptado el mensaje de Fátima. La devoción al Corazón de María, el rezo cotidiano del Rosario en familia y la comunión de los primeros sábados de mes son, desde el fin de la primera guerra mundial, prácticas verdaderamente nacionales. He aquí



La salvación del mundo



por qué Pío XII, al celebrarse el XXV aniversario de las apariciones en 1942 no dudó en atribuir a una protección especial de Nuestra Señora, el hecho de que Portugal hubiera escapado de los horrores de la guerra civil española y de la segunda guerra mundial.

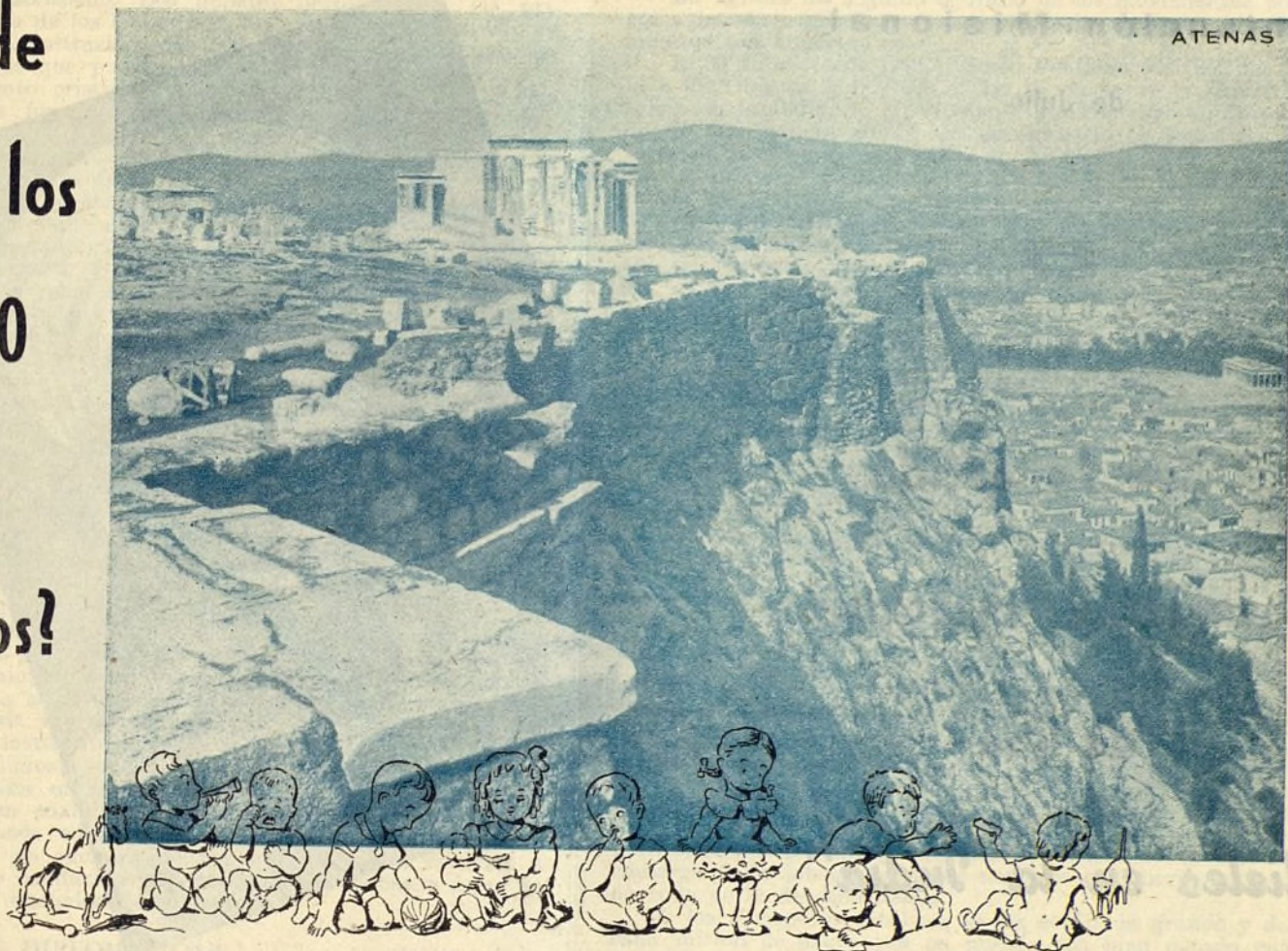
Pero como decíamos al principio, parece que hoy todo el mundo católico, a imitación del pueblo portugués, empieza a responder al mensaje de Nuestra Señora de Fátima. ¿Es posible que gracias a la protección de la Virgen, escapemos de una tercera guerra, y que el Universo consiga por fin la verdadera paz? Hay lugar a la esperanza. Entre las razones que fundan esta esperanza he aquí una que suscitará el interés de los lectores del Mensajero... En 1939, al principio de la guerra, Lucía, hoy religiosa Sor María de los Dolores, enfermó gravemente peligrando su vida. Mas un personaje que conocía intimamente a los tres videntes suplicó al Señor Obispo de Leiria que no dejara a Lucía llevarse su secreto a la tumba, como sucedió a Bernardita de Lourdes. A instancias del Sr. Obispo, Lucía obtuvo de Nuestra Señora permiso de escribir el secreto y de encerrarlo en un sobre lacrado: **No debe ser abierto antes de 1960.** Este sobre se conserva cuidadosamente en los archivos secretos del obispado de Leiria.

Por otra parte, coincidencia feliz, en 1825, otra vidente, Ana Catalina Emmerich, en una de sus visiones sobre la muerte de Jesús en cruz, entendió «que cincuenta o sesenta años antes del año 2000 —es decir de 1940 a 1950—, Lucifer debía salir por algún tiempo del infierno. Que otros demonios debían también ser puestos en libertad... para probar a los hombres y servir de instrumento a la justicia divina.» El período de 1940 a 1950, con los horrores diabólicos que ha presentado, parece corresponder bien a la profecía de la vidente. Ahora bien, a menos de un milagro de la Omnipotencia divina, que parece contrario a las leyes de su Providencia, la conversión de Rusia y el hundimiento del régimen comunista no son hechos que puedan realizarse en un abrir y cerrar de ojos. Se necesitarán varios años —quizá una década—, para un resultado semejante. Es entonces temerario pensar que 1950, el Año Santo en que se ha dado un fuerte impulso a la «Cruzada del Rosario, pondrá fin al desencadenamiento del infierno, y será el comienzo de una serie de sucesos que dispondrán progresivamente la liberación del desgraciado pueblo ruso?

Y aunque no resultaran ciertos nuestros cálculos humanos y nuestras previsiones fueran disconformes al plan de la Providencia, los miembros del Apostolado de la Oración no tienen nada que perder, siendo fieles a su compromiso con la cruzada del Rosario, ante los beneficios sobrenaturales que les resultarán a ellos y a sus familias...

(León Lebel, S. I. Messager canadien. Montreal, 1951).

¿Dónde están los 28.000 niños griegos?



Durante varios meses se ha podido oír la voz conmovida de Pablo Ladam, por la radio de Lausanna, defendiendo su causa y narrando los inauditos esfuerzos hechos por la Cruz roja de Suiza, para obtener que esos 28.000 niños raptados de sus hogares, de sus padres, de su patria, de su fe, por fin fueran puestos en libertad. Esfuerzos vanos, y llamamientos que cayeron en el silencio burlón e insolente de los torturadores!

Raptos de niños. Era necesario que también esta vergüenza, esta ignominia, esta tara se adosara al nombre comunista.

Un observador imparcial, Miguel Droit, repórter de Radio Nacional Francesa, personalmente ha estado en el lugar de la tragedia, para informarse por sí mismo de lo ocurrido:

«En las calles de Atenas, de Salónica, de Janina, las siluetas enlutadas de las mujeres bajo sus largos velos negros... recuerdan a cada instante el calvario de esa nación. El rostro grave de sus soldados de veinte años, esa expresión al mismo tiempo cansada y orgullosa que se descubre en sus ojos, sus gastados uniformes, todo indica cuán reciente ha sido la lucha y que el incendio acaba de apagarse; que se han gastado las últimas reservas, que se ha recurrido a las postreras energías para acabar cueste lo que cueste».

El gran problema del momento, en Grecia, fué el de la amnistía; pero qué difícil es olvidar, borrar de una vez el pasado y rehacer la unidad nacional!

Muchos de los presos políticos, al salir de las cárceles han sido masacrados por sus conciudadanos antes de llegar a

sus ciudades; tan vivo permanece aún recia de efectivos... el odio y los rencores.

¿Cuál es la causa profunda de este encarnizamiento? Sin duda alguna lo es ante todo **«la tragedia de los niños griegos»**. Eso no lo pueden olvidar los padres, tanto más cuanto que nunca se les han devuelto sus hijos.

Hoy no se sabe nada de ellos, sino solamente que los aún sobrevivientes se encuentran en campos más allá de la cortina de hierro, en Rumania, en Bulgaria, en Checoslovaquia, en Hungría, en Yugoslavia. Pero el silencio es absoluto respecto de estos campos.

Miguel Droit quiso ver por sí mismo todo eso.

«Si no lo hubiera visto, jamás lo hubiera creído».

Llegado en avión a Janina, fué recibido por el general Tsakarotos, comandante de la región.

—El Epiro, le dijo el general, fué la provincia más lastimada por los raptos... Diez mil niños desaparecidos en las 28 millas que nos capturaron... ¿Los métodos? Siempre los mismos; arremetida a un pueblo desarmado, asesinatos, incendios, pillaje, terror... Vaya y lo verá...»

Llegó a la aldea de Delvinakion aislada por la guerra y en ruinas donde lo recibió el maestro que es a la vez la autoridad local. Demóstenes Dallas:

—Fué en la noche del 27 al 28 de noviembre de 1947, le dice, cuando ocurrió todo esto. Bajaron de improviso de la montaña y prendieron fuego a las casas. Cayeron sorpresivamente, casi nadie pudo huir. No había un solo soldado que nos pudiera defender, pues Delvinakion no era sitio estratégico, y el ejército ca-

Entonces, aprovecharon ellos, fusilaron 15 hombres. Yo mismo me escapé milagrosamente cuando ya me iban a colocar junto al muro. Mataron diez chicos a cuchilladas y al retirarse se llevaron consigo otros cuarenta.

Los pocos chicos escapados al pillaje han sido puestos a salvo en Janina, de modo que no queda ni uno en la aldea.

Ha corrido la voz de que en la aldea está un repórter francés: «Las mujeres salen de sus casas en ruinas. Allí están, de pie, rígidas, con rostros huraños, encerradas en sus negros velos».

Y entre esas deconsoladas mujeres y Miguel Droit se entretejen desgarradoras quejas:

—Me robaron a mis dos hijas de 12 y 14 años, murmura una de ellas. Me molieron a palos y me las quitaron de entre mis brazos.

—A mí me raptaron mi hijo. Tenía seis años. Lo encontraron dos días después muerto, en la montaña. Le habían cortado los dos pies...

—A mí, una chica de 15 años, violada, y que murió allá arriba...

—A mí mi hijo...

—A mí, mis tres chicos...

Saltan nombres: Lisímaco, Apoxiomeno, Ioannis, Liska, María... Las bocas se contraen en esos rostros marchitos, las lágrimas se deslizan por las morenas arrugas, y yo me quedé inmóvil, incapaz de pronunciar siquiera una palabra, de encontrar una frase de esperanza.

—Que nos quiten nuestras casas, que nos roben nuestro ganado, que nos arrebaten todo lo que nos queda, pero que nos dejen nuestros chicos... Vd., Señor,

(Acaba en la pág. 145)

Intención Misional

de Julio



"Por la sólida formación cristiana de los fieles en la India"



Reiteradas veces se han planteado en esta sección los problemas misionales de la India. Hoy, reaparecen de nuevo en el primer plano de los temas misionales. El Santo Padre, reconociendo la importancia clave de este país, una vez más fija en él sus ojos clarividentes y nos propone en la intención de este mes la sólida formación cristiana de los fieles en la India. Ningún tema tan actual y palpitante; después de las vicisitudes innumerables porque ha pasado esta nación y ante los problemas actuales, derivados de la situación política, y con los que tiene que enfrentarse, nunca como ahora necesita la Iglesia Católica de aquel país, urgir la formación más sólidamente cristiana en sus miembros, a fin de encararse firmes y seguros ante las eventualidades del futuro y solucionar convenientemente todos los problemas que se presenten.

Todo lo relacionado con la India, resulta siempre difícil de abordar por la complejidad de matices que presenta debida a la enormidad de cuestiones de todo orden que pueden suscitarse. Para quien no tenga especiales dotes de síntesis para no incurrir en generalidades difíciles de aplicar a la masa total del país, es preciso que domine el manejo de los matices y de las salvedades oportunas, que impiden errores e inexactitudes inevitables.

Nosotros, recogiendo impresiones de los misioneros y utilizando datos de diversas revistas, procuraremos dar una visión sintética de la actual situación del catolicismo en la India.

VICISITUDES POLITICAS

La tierra de los brahmanes y de Buda, a partir de la última contienda mundial, ha ido entrando decididamente en su mayoría de edad hasta llegar a su plenitud, sorteando y superando las inevitables crisis del mundo moderno, existentes y actuantes en la India, bajo las originalísimas condiciones de la gran península central del subcontinente asiático, cuya importancia estratégica en todos los órdenes de la vida se acentúa de día en día y continuará imponiéndose poderosamente en todos los ámbitos del gran Océano circundante. Por eso sus problemas acaparan siempre la atención mundial.

En medio de su unidad geográfica, resulta ser el país de los contrastes por antonomasia, y no es en el campo religioso donde muestra menos riqueza y exuberancia. Tendida al pie de la más colosal cadena de montañas que han visto ojos humanos y de las elevadísimas mesetas que la prolongan al Norte, sus proyecciones peninsulares hacia el sur entre el Indo y la estrecha zona fronteriza birmana, le dan el derecho suficiente de una única denominación. En cuanto a razas y lenguas es una babel.

Inglaterra se introdujo en la India y dominó la clave de su vida política y económica por debilidad interna india. El indio no miraba a su patria como sumo ideal, sino que se refugiaba en la intimidad de su familia y de su casta. No obstante, los ingleses, desde el primer momento, introdujeron la cultura occidental y prepararon con vistas a un futuro inevitable, la autonomía de los municipios, de las provincias, reflejada en la famosa «India Act» de 1935, y finalmente de todo el país.

El 15 de agosto de 1946, Atlee concedía a la India la facultad de elegir libremente su permanencia o no en la Comunidad de Naciones Británicas, y en todo caso como miembro independiente.

El año 1947 ha sido para el país el año de la libertad el año de las asambleas constituyentes, de los dos nuevos estados. El 15 de agosto se proclamó el cese del dominio directo británico, y el comienzo de la existencia de dos nuevos Estados mundiales, el Pakistán y el Hindustán.

Por fin, después de largas conversaciones y asambleas, el 26 de enero de 1950, la India pasaba a figurar como una potencia mundial más por su erección en República Independiente. Y como un signo de la protección de María a esta nación, mientras los cañones celebraban tan fausto acontecimiento, la Virgen de Fátima se paseaba triunfalmente por el sur de la península, aclamada por católicos, hindúes y mahometanos.

ACTITUD DE LA IGLESIA

Los misioneros han seguido con singular atención la marcha de los acontecimientos y se han unido con entusiasta patriotismo a este resurgir de la patria adoptiva, conscientes

de la trascendencia que estas horas vitales de la nación en su progresión ascendente hacia la libertad suponía para el futuro del catolicismo. Los debates preparatorios, las primeras medidas de los Gobiernos, los artículos y declaraciones de la nueva Constitución, gracias a Dios, resultaron más halagüeños de lo que pudiera esperarse.

El elemento cristiano que tomó parte en la Asamblea Constituyente, formando un bloque compacto de unión y de interés, han podido deshacer una serie de prejuicios que estaban más o menos arraigados en algunos miembros de la Asamblea. Lograron establecer una inteligencia casi total en todos los puntos principales de discusión y de interés cristiano. Ha habido algunas ocasiones en las que la minoría cristiana (6 protestantes angloindios y 5 católicos) ha debido luchar para impedir la aprobación de determinadas medidas de gran influjo religioso o impedir la inclusión de otras. Se libró otra batalla en torno a la libertad religiosa, de modo que pudiera cambiarse de credo aún antes de los 18 años; pero han sabido defenderse y hacer triunfar sus puntos de mira. La libertad de enseñanza fué defendida y explicada con particular cuidado.

He aquí algunas cláusulas: «13. Todas las personas quedan igualmente capacitadas para gozar de libertad de conciencia y del derecho de profesar libremente practicar y aún propagar su religión siempre que sea en consonancia con el orden público, la moralidad y bienestar y las otras provisiones de esta parte». — 14. Cada denominación religiosa o sección suya tendrá el derecho de manejar sus negocios propios en materia de religión y bajo la ley, de poseer, adquirir y administrar su propiedad, móvil e inmóvil, y de establecer y mantener instituciones con fines religiosos y caritativos. 18. a) Las minorías serán protegidas en cuanto toca a su lengua, escritura y cultura, y ninguna ley o regla puede ser redactada si oprime o perjudica a alguien en este respecto. II Ninguna minoría, sea basada en religión, comunidad o lengua, será excluida de las instituciones educativas del Estado; y ninguna instrucción religiosa será obligatoria. III. a) Todas las minorías se basen en la religión, la comunidad o la lengua, serán libres en cualquier región para establecer y administrar instituciones educativas más acomodadas a su gusto. b) El Estado no excluirá de los subsidios para escuelas a ningún colegio conducido por las minorías, se basen éstas en la religión, la comunidad o la lengua».

RELACIONES DIPLOMATICAS

La feliz solución de estas cuestiones constitucionales ha preparado el siguiente éxito de las relaciones diplomáticas con la S. S. La Delegación Apostólica, que funcionaba desde hacía más de medio siglo, se ha convertido de este modo en una internunciatura y el Delegado Apostólico Mons. Kierkels, pudo presentar sus cartas credenciales el 12 de agosto de 1948. Por su parte, el primer ministro plenipotenciario de la India ante la S. S. cumplió idéntico rito el 6 de julio de 1949. Con cordial satisfacción dijo entonces Pío XII. Nos aceptamos los saludos que S. E., como primer Enviado Extraordinario y Ministro Plenipotenciario del nuevo Estado de la India, hace llegar hasta Nos en nombre de su Gobierno y de su pueblo. Esta hora toma los solemnes e impresionantes contornos de un acontecimiento histórico».

MOVIMIENTO CATOLICO

La Iglesia ha seguido el ritmo de los movimientos políticos y ha sabido desenvolverse pujante en medio de acontecimientos tan importantes.

El 30 de enero de 1948 el Sumo Pontífice escribía una carta a los Obispos indios con el fin de promover la Acción Católica en la India. A este llamamiento contestó el Episcopado de una manera admirable, organizando en todos los sectores de la nación este frente de A. C.

La primera reunión de la Conferencia de los obispos católicos de la India se verificaba en Bangalore del 14 al 20 de octubre de 1945 y en ella se trataban puntos sobre educación social, Acción Católica, etc. Del 6 al 18 de enero del año pasado se celebró el primer Concilio Plenario de la India, el más importante de cuantos se han celebrado en tierras misionales.

El porvenir es halagüeño. La Providencia vela de una manera especial por el destino del catolicismo en la India. Las vocaciones son numerosas, los seminarios se agrandan. Las Congregaciones Religiosas ven aumentarse sus filas con nuevos miembros indígenas y acá y acullá van surgiendo florecientes Noviciados y Estudiantados para jóvenes.

En enero de 1944 había 4.578 sacerdotes; 8.868 religiosas; 869 hermanos coadjutores; 4.148 catequistas; 2.273 residencias; capillas 4.695; seminarios 63; escuelas superiores de niños, 162; de niñas, 142; escuelas medias, 435; elementales, 4.993; hospitales, 53; orfanatos 277; escuelas industriales, 146. Según el «Catholic Directory» en 1946 el número de católicos era de 4.516.407; sacerdotes, 4.818 y las religiosas 10.638. El Episcopado católico contaba en 1947 con 21 obispos indios y 58 diócesis.

Estadísticas más recientes arrojan las siguientes cifras: I. Enseñanza católica: 43 colegios universitarios o institutos de Enseñanza Superior, con 22.000 estudiantes de ambos sexos; 5.491 escuelas primarias, secundarias, técnicas y especializadas, con 843.663 alumnos de ambos sexos. II. Obras de Caridad. — 372 dispensarios, 3.341.124 consultas anuales; 85 hospitales, con 2.060 camas; 10 leproserías, con 1.133 leprosos; 302 orfanatrofios, con 24.457 huérfanos; 47 hospicios con 1.950 ancianos. Y basta ya de números. Ellos nos hablan, sin embargo de la labor ingente de nuestros misioneros en medio de toda serie de dificultades.

A los misioneros católicos se les confía la grande y delicada misión de hacer que un pueblo tan bien dotado entre en la órbita del Evangelio, implantado en su suelo desde los primeros siglos del Cristianismo, y alcance la perfección religiosa a que le empujan sus tendencias más profundas.

Los gobernantes de la India se muestran tolerantes y hasta benévolos con el cristianismo, y esperamos que este ambiente de comprensión favorecerá grandemente al desarrollo y esplendor de la causa católica en este país.

OREMOS POR LA INDIA

Cuando la Virgen de Fátima recorrió con paso triunfal el territorio indio, todos sin distinción de clases y de credos lo aclamaban entusiasmados, atraídos por la dulce sonrisa de María. Los paganos, arrebatados por este atractivo sobrenatural de nuestra Madre, inconscientemente le dirigían esta súplica: «Devi save us!» «Oh Diosa, sálvanos!».

Que la Virgen Santísima oiga este grito angustioso de los pobres paganos de la India.

P. J. CRUZ, O. F. M.





La música en los países de misión

JAPON (Conclusión)

Estética y adaptabilidad de la música japonesa. — Es un punto que aún está por estudiar el de la estética de la música japonesa. Examinar hasta dónde es manifestación de la belleza artística de este pueblo, la simultaneidad de los sonidos, es decir, el uso de la polifonía occidental como valor estético indígena.

Establezcamos, por de pronto, el principio de que este género musical no es ajeno al espíritu del pueblo que estudiamos. El **shō**, instrumento parecido al **chéng** chino, y que consiste en una serie de tubos de bambú ajustados a una caja-depósito de viento, permite la emisión de tres a cuatro sonidos simultáneos.

El musicógrafo Piggot —leemos en Espasa— copió varios acordes que halló en Tokio grabados en una tabla; no obstante, confiesa él mismo que ignoraba su valor como arte indígena.

No es, pues, ajeno a la armonía el país del Japón.

Y si guarda íntima relación en este punto con la música occidental, siendo además —como hemos visto— muy afín con el canto gregoriano por el que tanta predilección sienten los pueblos europeos, ¿a qué son debidos los juicios tan poco favorables que algunos occidentales han emitido sobre la música oriental, en especial contra la del Japón?

En tales juicios ehamos de ver no sólo una ignorancia casi completa del modo de ser oriental sino un carácter irónico y punzante que no sabe de delicadezas al formular afirmaciones quizá no muy pesadas.

Hasta casi nuestros mismos días, los turistas —profanos en el divino arte— daban en revistas y demás publicaciones una idea falsa de la música japonesa; suponían «la existencia de modos y escalas difícilmente asequibles al oído occidental, y el uso constante de los cuartos de tono, dando mayor complejidad al sistema melódico».

Recojamos, por lo extraordinario de su dureza, el testimonio que Chamberlain —uno de los literatos ingleses— se atrevió a expresar después de un viaje por el mismo Japón: «La música japonesa aburre soberanamente a los europeos. Esperamos que cuando pase este siglo, todos los **samisenes** y **kotos**, y demás encantadores instrumentos irán al fuego para calentar a los pobres. Así, al fin, llegarán a tener alguna utilidad».

Fué menester la obra investigadora de Piggot y de sus sucesores para convencerse de que «la melodía japonesa puede adoptarse perfectamente a la serie de sonidos de nuestro sistema occidental».

La música y la radio. — La cultura de un pueblo se manifiesta en todos y cada uno de los ramos del saber humano. Amante de la música como el que más, el pueblo japonés la

ha propagado y extendido a todos los rincones de la vida, colocándose en uno de los primeros puestos dentro del escalón de la cultura nacional moderna.

Las estadísticas de 1939 daban un total de 5.000.000 de aparatos receptores, con un promedio de 30 aparatos por cada cien familias.

Las estaciones emisoras ascendían en el mismo año a 42.

La JOAK —centro del estudio de radio Tokio— tiene un edificio de 3.970 m. cuadrados, de 11 pisos con 16 estudios diferentes. La de Osaka tiene una torre emisora de 9 pisos.

El tiempo empleado por la JOAK en las emisiones es de 11 horas y 26 minutos, más 4 horas y 36 minutos para algunas ciudades en particular; empieza su trabajo a las 6 de la mañana.

En las ciudades, da la impresión de estar oyendo música todo el día comenzando por la gimnasia rítmica de las mañanas y acabando por los conciertos y teatros nocturnos. Este mismo progreso musical lo expresa bellamente Gaspar Tato con estas palabras: «Las lánguidas notas de los instrumentos músicos japoneses son oídos constantemente en los altavoces, y las **gheisas** cantantes —casi todas lo son— exponen su arte ante el micrófono. Extraño contraste... ver la gracil figurilla de alto moño y cara que parece de porcelana emitiendo sus canciones, su linda boquita y fuertemente enrojecida, pegada casi al frío metal del modernísimo micrófono que hasta las últimos rincones del poético país lleva las melodías de sus son. «En el confort de los balnearios de Takarazuka se toma el té arrullado con el encanto del **son** japonés que la radio nos transmite, se baila en las fiestas del Luna Park con música moderna...»

Relatos épicos. — La unión de este género con el musical, tiene su origen en tiempos inmemoriales. Ya en 1600, Sawazumi —tañedor del «samisen»— puso acompañamiento a los episodios de la novela «Joruri», entonces muy en boga.

Más tarde se ideó representar la acción novelesca con muñecas de madera, acompañando el clásico «samisen» y el «biwa». A dicha combinación, ideada por la artista Tsikamatsu (m. 1724), se la denominó «jochuri».

Afin con ella es la música ejecutada en:

Las danzas. — Debido a la importancia que éstas tienen, consideradas en los templos shintoístas como anejas al culto, siempre desde tiempos desconocidos vienen acompañándose con instrumentos especiales.

A principios del siglo X existía una agrupación de 140 músicos y danzantes, cuyo oficio era solemnizar estos cultos rituales.

"Las campanas de Nagasaki"

En la ciudad de Nagasaki vive el Dr. Nagai. Es probablemente el cristiano más conocido en todo el Japón. Terminados los estudios de medicina, se dedicó al estudio de los rayos X. La guerra de Manchuria le sacó del quicio espiritual. Tuvo que enfrentarse con el problema del sufrimiento. Sabía por experiencia que los hombres ansiamos la felicidad. Y ¿qué es lo que encontramos en el mundo? ¿No hay quién resuelva el misterio del sufrimiento?

Encontró la solución en nuestra fe. Vuelto a Nagasaki, se dirigió inmediatamente a la Iglesia católica, pidiendo instrucción. Después se casó con una joven católica. La bomba atómica que cayó sobre Nagasaki, le arrancó a su mujer. Los dos niños, estaban salvos en casa de algunos parientes. Enfermo hacía ya meses por efectos de los rayos X, el doctor se metió en seguida a estudiar la enfermedad causada por los efectos de la bomba atómica. Pocos meses más tarde ya tuvo que acostarse. Y desde entonces pasa los meses esperando a la muerte segura. En el lecho empezó a escribir libros. Con pluma sencilla, casi diría con sencillez evangélica, expresa los sentimientos más genuinamente cristianos. Los libros llegaron a venderse a centenares de miles, pues las experiencias que describió son comunes a millares y millares de japoneses. Por fin, se hizo una película basada en sus libros, una especie de película histórica sobre la vida del Dr. Nagai. Lleva el título de «Las campanas de Nagasaki». Refleja el espíritu cristiano del autor.



Los artistas de la película ante las ruinas de la Catedral de Nagasaki

Por supuesto, dondequiera que se proyectara la película, los misioneros se esforzaron a aprovecharse de la misma, para atraer a los interesados hacia la Iglesia. El P. Heidrich de Ube, por ejemplo, hizo imprimir una síntesis de nuestra fe: «¿Qué quiere decir «católico»?» Sus jóvenes la distribuyeron a todos cuantos asistieron a la presentación. A consecuencia de ello se formó un grupo de más de 40 catecúmenos...

En Tamashima les convenció el

P. de la Perriere a los propietarios que la gente no entendería bien la película, si no supiera absolutamente de la fe cristiana. Cuatro veces al día habló durante diez minutos a los que querían ver la película, y esto en el mismo teatro, inmediatamente antes de empezar la presentación. Más de 10.000 personas vieron la película únicamente en Tamashima. Y más de 50 pidieron instrucción. ¡Ojalá hubiera muchas películas semejantes!

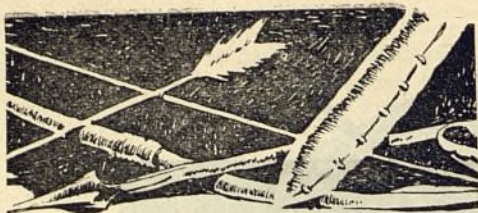
Entre las varias clases de instrumentos en ellos usados, recordemos aquí el «do-batsi», vasija fabricada con una aleación de plata y cobre, que se golpea con un mazo de madera cubierto de cuero; el «choko», especie de «gong»; el «do-byōsi», platillos de tamaño reducido; y el «onta-daiko», muy parecido a nuestro tambor.

Completan la función junto al Monasterio de los bonzos, las clásicas «campanas». Señalamos la «tsuri-gane», de 2'5 metros de altura por 1'64 de diámetro; la «hanchō» de 0'72 por 0'40 m.; la «rei»: campanilla con puño de madera, propia de los peregrinos; y las familiares «hurin»: campanillas de bajorrelieve, que se colocan en los aleros de los tejados.

Teodomiro FUENTES, C. M. F.

Santo Domingo, 24-VI-1951.

El P. Teodomiro Fuentes, C. M. F. a cuyo cargo corría esta sección de «La música en los países de misión» y que tanto nos interesaba con ella, abandona España hacia las Misiones. Al agradecerle mucho su colaboración sentimos que nos deje, pero le felicitamos cordialmente por su nueva empresa apostólica rogando al Señor le bendiga y esperando las noticias que nos promete desde lejanas tierras.



— MOTILONIA —

Los indios intentan flechar a los misioneros de "Los Angeles del Tukuku"

Ha llovido torrencialmente; un viento huracanado azota las sierras de Perijá, derribando gigantescos árboles centenarios; la noche está muy oscura y negros nubarrones cubren el firmamento; por el reloj de la capilla provisional son exactamente la una y media de la madrugada.

Los perros fieles centinelas del Centro Misional, nos despiertan con sus incesantes alaridos; cautelosamente salimos de nuestras habitaciones para ver lo que sucede; creo; —dije al P. Saturnino— que son los «Motilonos»; estuvimos azuzando a los perros unos 10 minutos y éstos ladrando se dirigían hacia la esquina de nuestra vivienda...

El P. Saturnino un tanto impaciente quiere salir fuera para cerciorarse: ¡De ninguna manera, Padre, es una imprudencia! ¡Le pueden flechar! V. R. quédese aquí, yo subiré al zaguán y enfocaré con mi linterna: Y ¿cuál no sería mi sorpresa, al enfocar hacia abajo, y observar a dos indios con los arcos bien templados apuntando con sus mortíferas flechas, hacia la puerta de nuestra habitación, esperando que saliera algún misionero para arrebatárle la vida?

Los agresores no se inmutaban por nada ni por nadie; más de tres minutos les estuve enfocando con mi linterna, pero ellos seguían apuntando a la puerta. ¡Habían venido intencionalmente a matar, no a robar! Nervioso y sin saber qué hacer dejé caer junto a los indios un filtro de agua, lo primero que encontré a mano, gritando con todas mis fuerzas: ¡P. Saturnino, no salga, dos indios del Tukuku están en la esquina!

Yo creí estar viendo visiones o soñando al reconocer perfectamente a uno de los agresores; precisamente el domingo por la tarde le había dado varias mazorcas que me pidió, cuando suponemos que ya habían premeditado el ataque; aun llega más allá la ingratitud de este indígena desgraciado y criminal. Hace exactamente tres semanas «la pandilla del Tukuku» nos robó de un rancho seis sacos de maíz a cuenta de los misioneros, y los componentes de esa pandilla celebraron un buen «Chicheo», terminando la fiesta como siempre, rompiéndose mutuamente la cabeza unos con otros, a fuerza de golpes, uno resultó con la cabeza rota; bañado en sangre y con los sesos fuera, fué encontrado en un potrero de la misión, donde le atendimos y curamos con todo esmero y cariño; pues este indio desagradecido es el mismo que en la madrugada del día 9 de abril próximo pasado intenta flechar a sus bienhechores, de quienes ha recibido y seguirá recibiendo muchos favores.

Los Misioneros Capuchinos, portadores del Evangelio a estos pobres indígenas perijaneros, en cumplimiento de programa de devolver bien por mal, repetiremos una y mil veces las dulces palabras que pronunciara nuestro Divino Salvador en el madero de la cruz: ¡Padre, perdónalos porque no saben lo que hacen!

Fr. Marcos de Yudego,
Misionero de «Los Angeles»
del Tukuku.



¡Mamá,

aquí te traigo a Dios!

Genoveva Makilele está agonizando, en su choza, perdida entre las selvas del Brasil. La muerte se ha acercado a su camastro de hojas secas y se le ha sentado a la cabecera.

Antonio Makilele está al otro lado, con la cabeza hundida. Detrás de él, Santiago, niño de nueve años, se ha arrodillado en la tierra y reza con las manos juntas.

Están perdidos en medio de la selva, sin médico, sin sacerdote, sin vecinos que les ayuden.

Genoveva Makilele ha entreabierto los ojos. El marido se le acerca con afán.

—¿Qué quieres Genoveva?
—Me siento morir. Antonio, una cristiana no debe presentarse allá arriba sin haber recibido a Dios. Ve a buscar un padre.

—¡Imposible! El Misionero más próximo está a tres días de aquí.

Y volvió a callar y volvió a hundir la cabeza para ocultar su desaliento.

Santiago se les había quedado mirando. De pronto, se levantó, se acercó a su madre y le besó la frente. Genoveva murmuró con fatiga:

—¡Pobre hijo mío!

Y Santiago se retiró a su rincón y se tendió en su estera. No pudo dormir. La respiración sibilante de su madre, agrandada por el silencio y las tinieblas, le hacía temblar de angustia.

Amaneció por fin, y Antonio salió un momento a recoger café fresco.

Cuando volvió, el lecho de su hijo estaba vacío. Sobre el cabezal había un papel escrito, que decía: «Queridos papás: no temáis nada. Voy corriendo a la Misión en busca del Padre. Antes de tres días estaremos de vuelta. Conozco bien el bosque, y, además, me llevo el revólver de papá. —Vuestro Santiago.»

Santiago tuvo un momento de vacilación al penetrar en el bosque inmenso, pero el recuerdo de su madre le dio va-

lor. Apretó el revólver con fiereza, y se lanzó resueltamente a través de la verde maraña oscura. No tenía más que una obsesión: Llegar a la Misión cuanto antes. Por fin salió a campo raso. Allá, al fondo, se dibujaba la montaña de la Misión.

Mientras tanto, en la cabaña las horas pasaban con una lentitud desesperante. Transcurrió un día. Transcurrieron dos.

Hacia la tarde del segundo día, Santiago, jadeante, desencajado por el enorme esfuerzo, llegaba a la puerta de la Misión. El Hermano portero salió a su encuentro. No pudo disimular su asombro.

—¿Tú aquí, pequeño? ¿Pero no eres tú Santiago, el hijo de Antonio Makilele?

—¡El Padre! ¡El Padre! ¿Dónde está el Padre?

—El Padre está de viaje.

Santiago sintió que el mundo se le venía encima. Vaciló, y cayó sin sentido.

Poco a poco fué recobrándose. Ahora estaba acostado en la misma cama del Padre Misionero, y el Hermano le acercaba a los labios una infusión caliente. Pero Santiago murmuraba con la mirada absorta:

—Y mi madre, que se va a morir sin recibir a Nuestro Señor. Hermano, lléveme usted mismo.

—¡Oh, yo no puedo! Yo no soy digno.

—Nadie es digno, Hermano. Pero el Padre dice que en caso de necesidad...

—Yo no me atrevo, no me atrevo...

Santiago, sin decir palabra, sorbió el tazón de caldo que le había preparado el lego. Después se le quedó mirando:

—Hermano, ¿me deja ir a rezar a la capilla?

—Un momento sólo. Ve y vuelve en seguida a acostarte. Necesitas descansar.

El pobre niño se había arrodillado ante el Sagrario. No acertaba a rezar. Largo tiempo estuvo inmóvil, clavados los ojos en la puercecilla dorada, palpándole el corazón de ansia. Por fin se levantó. Subió lentamente las dos gradas del altar, apartó con temblor la cortinilla del conopeo, abrió el Sagrario... Susurró apenas:

—¡Señor, perdóname!

Y sacó del copón una Forma consagrada, la encerró entre dos trozos de hoja de lata y se la guardó en el pecho. Luego salió de la capilla, salió de la Misión y otra vez echó a correr a campo traviesa.

Tenía los pies hinchados. Pronto le empezaron a sangrar. El sin embargo, corría, corría sin aliento, la cabeza encendida, casi ciego pensando en su madre. Alguna vez, junto a algún arroyo se detenía a beber un sorbo de agua.

Ya había vuelto a salir del bosque. Ya se distinguía a lo lejos la arboleda familiar que rodeaba la choza. Un poco más de esfuerzo y estaba a los pies de su madre y le entregaba el sagrado tesoro.

De pronto sintió que la pierna se le quedaba rígida. Perdió el equilibrio y cayó al suelo.

—¡Señor, que llegue!

Entonces disparó dos tiros al aire y se tendió en la hierba esperando con una confianza viva.

Antonio había oído los disparos. Súbitamente se incorporó, cogió su carabina y se lanzó al campo.

Una hora después, Antonio Makilele entraba en la choza con su hijo en brazos. Santiago había perdido el sentido. Pero pronto un buen ponche caliente y

las caricias de su padre le hicieron volver en sí.

—¿Y mamá?

—Ven, hijo mío, aún vive. Tu vista la curará.

Entonces, en aquella choza perdida en los bosques sucedió algo sublime. Antonio Makilele sostenía medio incorporada en sus brazos a su mujer agonizante. Y el niño, el heroico niño, arrodillado a sus pies, le suspiraba tembloroso de ternura.

—¡Mamá querida, te he traído a Dios!

Sacó de su pecho la hoja de lata que encerraba la Sagrada Hostia y se la mostró a la enferma. Genoveva sonrió, quedose mirando al Señor con ojos iluminados de alegría, entreabrió su boca reseca y fué el mismo niño quien le dejó suavemente la Hostia sobre su lengua.

Después...

Después, Dios quiso premiar la fe de Genoveva Makilele y el heroísmo sublime de su hijo. Sanó la enferma. Se fué el matrimonio a vivir a un pueblecito, y hoy viven en dichosa paz Genoveva y Antonio, mientras Santiago ya no tiene necesidad de correr leguas en busca de Nuestro Señor, porque lo puede consagrar con sus propias manos.

Pedro DENGIS,
Misionero del Brasil.



El problema de la educación en la India y en especial en Orissa

por el P. V. Urbaneja C. M.

(Continuación)

Esto mismo he de decir en relación a las quejas de que nuestros maestros usan métodos de conversión durante las horas de la clase. Existen varias escuelas de la Misión donde todos los discípulos son hindúes. Nadie más interesados que nosotros en conseguir que todos reciban el beneficio de la educación independientemente de su casta o religión. De todos modos, siguiendo su consejo, se mandará una nota a los maestros de la escuela de Damadua urgiéndoles que en adelante sean más considerados para con los niños que no participan de sus creencias religiosas.

En contestación a esta carta, el Asistente al Agente del Gobernador en el Distrito de Ganjam volvió a escribir con fecha 14/7/44.

«Tengo el honor de anunciarle que la ayuda del Gobierno debida por la escuela de Damadua correspondiente al año 1944-45 será pagada en su totalidad como un caso especial. Sin embargo si antes del 31/3/45 no se han admitido niños hindúes en dicha escuela, se tratará de retirar el reconocimiento por parte del Gobierno según orden No. 481 — B — fechada el 4/1/42.»

Como si por haber abierto una escuela en Damadua, nosotros fuéramos dueños de la voluntad de los padres que se niegan a mandar sus hijos a nuestra escuela.

Estas mismas quejas han tenido lugar sobre otras escuelas en cuyas notas de inspección de los inspectores se lee con frecuencia que habrá de derribarse el altar o cosas parecidas.

Como la construcción de edificios independientes para escuelas y capillas supondría un gasto demasiado grande para la Misión, a veces no tenemos más remedio que cumplir lo que dichos inspectores de escuelas dejan escrito en sus notas, a fin de poder percibir la ayuda del Gobierno, aunque como es natural, los cristianos siguen reuniéndose en sus escuelas para hacer sus oraciones los Domingos. La cosa es que nuestras capillas no tengan demasiado aspecto de iglesias para que no llamen la atención a los inspectores y nosotros podamos cumplir con ambos fines en un mismo edificio.

Debido a la diversidad de religiones practicadas por los discípulos que acuden a nuestras escuelas, nos es difícil trazar un programa de instrucción religiosa permitida al menos implícitamente por la nueva Constitución y a la que se da un período de una hora semanalmente en el programa de instrucción primaria. Y aunque es verdad que a los maestros se les dice de cuando en cuando que han de cumplir con este fin primario de nuestras escuelas católicas, no siempre les es fácil cumplir con esta obligación, pues como deja apuntado el director diocesano en su correspondencia sobre la escuela de Damadua, «existen varias escuelas dirigidas por la Misión en que todos los discípulos son hindúes». Por otra parte por medio de la obra de los catequistas encontramos amplia oportunidad de instruir en la religión a los niños católicos que acuden a nuestras escuelas.

Más triste aún es la posición de aquellos niños católicos que por circunstancias fáciles de entender se ven obligados a acudir a las escuelas del Gobierno o de otras instituciones particulares donde no solamente no reciben instrucción religiosa católica, sino que se verán en la precisión de escuchar ejemplos y explicaciones de los libros religiosos hindúes al mismo tiempo que se verán obligados a vivir y jugar con niños hindúes siéndoles imposible sustraerse completamente de su influencia hindúe.

Como el porcentaje de los niños católicos es tan insignificante en nuestra Misión es inútil abogar por el principio de «escuelas católicas para los niños católicos». En países donde la mayoría de sus habitantes son católicos les sería fácil acudir a este principio y aun en caso de que el Gobierno les negara la ayuda económica, tal vez pudieran decidirse por mantener sus escuelas particulares; pero que decir de un país de Misión como Cuttack en donde no encontraremos un solo lugar donde podamos contar con el minimum de discípulos requerido en las escuelas primarias, para poder mantener nuestras escuelas propias? Lo más común es encontrarse con casos de pueblos donde no contamos mas que una docena de niños

de edad escolar. En este caso, traería alguna ventaja el proclamar el principio de escuela católica para niños católicos?

No tenemos más remedio que acomodarlos a las tristes circunstancias que nos rodean y tratar de educar a nuestros niños cristianos en los principios de la religión católica por medio de nuestros catequistas.

El Gobierno de Orissa está creando un buen número de escuelas «especiales». En estas escuelas el director es el mismo Gobierno quien nombra, traslada o suspende a los maestros por medio de los Inspectores de escuelas locales. Se les da el nombre de escuelas «especiales» porque a pesar de que el Gobierno se reserva la dirección de las mismas, no paga a los maestros que las regentan por mensualidades como hace con los maestros de las escuelas ordinariamente llamadas escuelas del Gobierno, sino que les concede una subvención parecida a la concedida a los maestros de otras instituciones privadas. Con esto ya hemos dicho bastante para que puedan juzgar los lectores hasta que punto rendirán fruto dichas escuelas. Pero si aun les concediera dicha subvención según lo convenido; lo peor del caso es que ni siquiera la consiguen cada seis meses. Muchas de las instituciones privadas y los maestros particulares que regentan escuelas con subvención del Gobierno, están recibiendo ahora la ayuda correspondiente a los últimos 18 meses. Las instituciones católicas aun podrán valerse de sus propios fondos para pagar las mensualidades a sus maestros pero que decir de aquellos pobres maestros que han elegido la carrera del magisterio como una carrera fácil y que no tienen otros medios de subsistencia que la caridad de los comerciantes que les prestan por adelantado toda clase de géneros con la esperanza de cobrarse con una comisión muy subida, al momento de recibir la subvención del Gobierno por la escuela que oficialmente regenta.

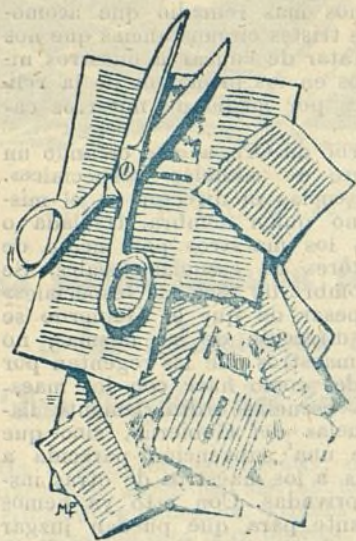
Pues bien este método es el que últimamente está aceptando el Gobierno de Orissa al crear estas escuelas «especiales» bajo la dirección del mismo Gobierno pero sin la responsabilidad de tener que pagar mensualmente a los maestros.

Hasta ahora no se puede conocer la política expresa del Gobierno en abrir esta clase de escuelas ni se ve que tenga la tendencia de abrirlas en las localidades donde ya existen escuelas privadas y hasta se registran casos de nombrar maestros católicos para regentar dichas escuelas. Al presente estas escuelas son abiertas en pueblos donde la mayoría de los habitantes pertenecen a las clases bajas o aborígenas.

No sería difícil sin embargo, que estas escuelas fueran las precursoras de una política que a imitación de la política de Travancore arriba expuesta, tratase de hacer la contra a las instituciones privadas obligando a estas a cerrar sus puertas.

(Continuará).





Selección



El rey de los diamantes

Es un católico. Y se llama John Thornburn Williamson, B. A., M. A., B. Sc., Ph. D. Este es el hombre que estudio geología en El Canadá, su patria, y construyó una teoría, según la cual los diamantes se encuentran en la corteza terrestre en «chimeneas» por las que han ascendido de las profundidades ardientes donde se produjeron. Los movimientos geológicos después los han dispersado. Un día de 1934 apareció en Sukumalandia, Este Africano, un nuevo prospecto de minas de diamantes, que estudiaba la configuración del terreno y no se deja impresionar demasiado por los hallazgos eventuales de piedras preciosas. Ni le impresionan la fiebre que lo agiten, postrado, larga temporada; ni la dientería que se ceba en él. Busca la «chimenea» que su fe ilustrada sitúa en aquellos contornos. Así un día y otro día...; solo con su fe. La prueba duró seis años, y en 1940 localizó la «chimenea» de los diamantes. La misma serenidad en el éxito que antes en el fracaso. Hoy la empresa «Williamson Diamonds, Ltd.», cuyas 1.200 acciones están repartidas entre el descubridor de la mina (897), su hermano Percy (300) y Mr. I. C. Chopra (3) después de pagar los enormes impuestos (7899), y trabajando con máquinas primitivas, deja libres diariamente un equivalente superior a las 150.000 pesetas. Con la maquinaria nueva que espera de un momento a otro, se duplicará la producción. Por este camino el «Doctor» —como le llaman familiarmente empleados y colaboradores— es hoy el súbdito británico que más dólares importa, ya que sus diamantes se venden todos en los Estados Unidos, y puede seguramente llegar a ser el hombre más rico del mundo. Este católico descendiende de irlandeses, vive entre sus colaboradores blancos y negros como uno más en la pequeña ciudad por él fundada, y que él controla hasta el último

detalle. Seguramente que en todo el Africa los negros no están en ninguna parte tan solícitamente atendidos por la empresa que los explota como en Mwanduy, donde tienen hermosas escuelas, servicios sanitarios, clínicas, y comodidades. Para el aprovisionamiento hay dos aviones que no tienen otro empleo.

Williamson rehuye todo exhibicionismo, hasta el punto de que cuando hizo a la princesa Isabel el regalo de boda del mayor brillante obtenido, mandó a su secretario para que hiciese la entrega.

Así son los buenos católicos...

Teófilo NAVARRO (20)



Mendigo de Dios

El Creador sumo nos ha dado, benditamente, cuanto de rico y bello se encierra en la creación. Nos ha hecho donación de la vida natural y sobrenatural, y por su Verbo nos dio su sangre, su vida, sus méritos... a Sí Mismo en el Sacramento de Amor...

Dios ha comunicado a sus obras la propiedad de difundir el bien y dar lo que tan generosamente han recibido de sus manos creadoras, cuanto tienen.

Crucemos con nuestra mirada la tierra y sin esfuerzo alguno contemplémos como las criaturas reparten liberalmente los dones que recibieron de su Hacedor... La tierra sus frutos con su múltiple variedad... el sol, su luz... Una excepción hay en este concierto universal: EL HOMBRE criatura privilegiada, resumen de la creación... no da de lo que tiene y por eso es un contrasentido, un monstruo al que la naturaleza reprende, acusa, castiga, amigüela...

El hombre posee el derecho de propiedad, es cierto, y por lo mismo no quiero atacárselo, pero... «todos los hombres somos colonos de Dios, cuanto poseemos de Dios lo hemos recibido y Dios, nuestro Señor nos manda distribuir algo de ese mucho que nos sobra entre los desgraciados que mueren en la indigencia.

No increparemos a los ricos por sus riquezas —diremos con el Obispo de Hipona— pero si hemos de increpar a los ricos que ponen su último fin en un puñado de oro y relegan al olvido los sacratísimos intereses que con ese oro pudieran llenar. Si esos que nadan en la superabundancia se aplicaran lo que el Sto. Tobías dijo a su hijo: «Si tuvieses mucho, da con abundancia; si poco, procura dar con corazón magnánimo aún de ese poco que tuvieses...» Y... sin embargo, los pobres dan y los ricos... tenemos tantas obligaciones... te dan por respuesta.

Dar de lo que se tiene, socorrer y aliviar a los necesitados, no dar al olvido al pobre... he ahí el gran deber de los cristianos. Mas, ahora os pregunto: ¿Podéis presentarme a uno más pobre, más desgraciado que aquel que no conoce a Cristo y para el cual no ha alborado aun el día de la Redención?

«Nadie es tan necesitado y desnudo, nadie tan enfermo y hambriento y sediento como el que carece del conocimiento y de la gracia de Dios» (Pío XI)

El Papa es el gran Mendigo de Dios. Mejor, Dios mismo, en la persona del Papa y de todos los Misioneros, os pide que le ayudéis, que le tendáis vuestros brazos, que seáis con ellos, Misioneros, socorriéndoles según vuestras posibilidades, en la gloriosa empresa de la salvación de las Almas.

Excelentísimas, es cierto, son las obras de misericordia y de caridad —espirituales y temporales—, pero, aquellas aventajan a éstas, cuanto el espíritu supera a la materia, la eternidad al tiempo, el cielo a la tierra...

Tendamos nuestras manos a ese mendigo de Dios... No nos olvidemos de las almas de los infieles, esplenderémoslas con la gracia divina, convirtámoslas en templos vivos de la Santísima Trinidad, templos que un día han de hermosear los salones celestes.

Vosotros ¡benditos Párocos— que por Bondad de Dios no os falta NADA y, si, os sobra BASTANTE, pensad en vuestro deber misionero... Socorred a LOS ENVIADOS de Cristo que, allá, en las vanguardias misioneras tienen que detener sus pasos por no contar con un puñado de dinero... Ellos, generosos a lo divino, se dieron a sí mismos; vosotros —dad a las almas— por medio de los Misioneros, vuestra plegaria, vuestra limosna, vuestro sacrificio...

No lo olvidéis: El Misionero es Mendigo de Dios: Dios os pide por medio del Misionero.

Miguel A. CONDE, C. M. F. (20)

Esta Sección se forma con los mejores y más interesantes originales que, destinados a ella y con opción al premio nos mandan nuestros lectores. Tales originales han de constituir una verdadera selección dentro una gran amplitud de temas, interesantes, de todos órdenes mientras sean correctos y serán siempre preferidos los más concisos y útiles, es decir, los que con menos palabras enseñen o expliquen más cosas.

Se publicarán cuantos el espacio disponible nos permita, y el premio consiste en los Libros, Láminas o Revistas que el interesado nos indique hasta un total de 20, 30, 40 o 50 pesetas por cada nota que se publique, según sea su categoría, a juicio de la Redacción. La cantidad concedida se pondrá al pie del artículo para que pueda disponer el autor seguidamente. Los originales sobrantes, no percibirán premio ni indemnización alguna.

(Viene de la pág. 137)

Este número reúne dos meses
julio y agosto para dar descanso
de vacaciones a redactores e
impresores.

Muy en breve comenzaremos la
publicación del interesante relato
del P. Albert Lallemand, S. J.

«LOS FAQUIRES»

traducido por V. Fenoll

Clamores universitarios contra el hombre-masa

Trescientos ochenta mil nuevos graduados abandonaron las Universidades esta semana, llevándose consigo el eco de la más decepcionada oratoria que sobre la suerte del individuo y la civilización oyeron nunca los paraninfos norteamericanos, subrayada por la primera rebelión del humanismo contra la psicología. «Estamos creando nuestro propio bárbaro en el hombre-masa», exclamó en Hooston el presidente de la Universidad de Arkansas, Lewis Webster Jones. «Y no sólo florece el nuevo bárbaro —anotó en la Universidad de Tulane el decano, Roger McCutcheon—, sino que al parecer florece con la unánime aprobación de los psicólogos. Un truhán es hoy un inadaptado».

«Hemos substituído la moral por el éxito y permitido que el relativismo se apoderara de nuestra conducta», dijo Harold Case en la Universidad de Boston.

Darle al clavo en la cabeza le correspondió al presidente de Yale que celebrando el doscientos cincuenta aniversario de la Universidad, al mismo tiempo que se dirigía a los nuevos licenciados, anotó: «Observo que ustedes están resignados a vivir en un mundo en el cual los hombres son números en la caja de recluta o la cartilla de seguridad social y en el cual el individuo —sagrado para el cristianismo y la democracia— ejerce tanta influencia sobre su propia fortuna como la que sobre sus movimientos ejerce la pelota en un partido de final de la Liga».

Pero — continuó el presidente de Yale — ni la ciencia ni la tecnología han podido, a pesar del determinismo por ellas inspirado, como tampoco han podido los despotismos a su servicio producir un mundo que funcione sin las potencias individuales de razón, imaginación y conciencia».

Copiado de una Crónica de New-York en «La Vanguardia Española».

por favor... Señor, haga algo por nosotros!!!...

¿No es algo desgarrador? ¡Raquel que hora a sus hijos! ¿Habrán aprendido de Herodes los comunistas? Miguel Droit no oculta el horror que lo estremece:

«Aquel que ha visto Dachau, Oradour-sur-Glane, no ha visto lo peor, si no ha visto una aldea sin niños, una aldea en cuyas calles no se oye un solo grito de niño, no se ve una sola sonrisa de niño, donde no se encuentran más que madres enlutadas que tienden hacia Vd. brazos que no tienen nada que acunar».

Miguel Droit sigue su camino. Llega a Poganiani, otra aldea vecina a la frontera albanesa y por lo tanto otra aldea mártir:

—Allá arriba... mire... le dice el alcalde, señalando lo alto de las montañas, allá arriba está Albania... de allí bajaron y allí se refugiaron. Nos robaron 32 niños...

Visita otros pueblos, y en todas partes lo mismo; el mismo tono en las voces, la misma expresión en los rostros. Vuelto a Jamina, pregunta al jefe de la misión de la Cruz-roja:

¿Qué se puede tentar aún?

—¡Lástima se ha tentado ya todo. Hemos protestado por vía diplomática, y por las organizaciones de socorro internacional, ante las potencias que retienen esos niños. Ginebra ha intervenido. Siempre la misma respuesta: «Dadnos los nombres y veremos si los tenemos entre nosotros» ¿Cómo saber con certeza dónde están unos y dónde otros? Todas las reclamaciones acompañadas de listas han sido totalmente vanas... El más completo silencio...

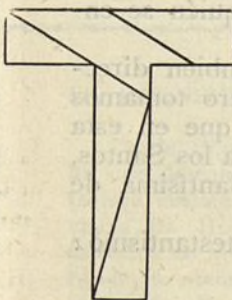
Al volver a Atenas Miguel Droit reflexiona: ¡tanta indignación por las represalias que el pueblo se tomó contra algunos dirigentes comunistas, y el más obstinado silencio comunista sobre los 28.000 chicos griegos!

Sería bueno que la «tragedia de los niños griegos» fuera contado a todas las madres del planeta, comprendidas también las mujeres comunistas para ver si al fin se llega, según la palabra de Jesucristo, a juzgar el árbol por sus frutos.

Soluciones a problemas y pasatiempos

RECORTE →

CRUCIGRAMA



HORIZONTALES: 1º, Babiaca.—2º, Eva; Lío.—3º, Rep; Lob.—4º, O; Reo; A.—5º, Pino; Re.—6º, Nata; Da.—7º, Opereta.

VERTICALES: 1º, Beduino; 2º, Ave; Pan.—3º, Barrote.—4º, I; Rape.—5º, Eolo; E.—6º, Cid; Tea.—7º, Albarda.

JEROGLIFICO: Verdes.

ANAGRAMA:

Gato
Toga.

ACERTIJO: No haber entrado.

CHARADA: Armario.

SILUETA: Nuestra Señora de París.

La Campaña Protestante en España

(Conclusión).

por el P. Felipe Solanes, S. I.

D) Apostolicidad.

En dos sentidos es Apostólica la Iglesia: en cuanto profesa *la misma doctrina* que profesaron los apóstoles, y en cuanto tiene *el mismo gobierno*, es decir, que aquellos que forman la jerarquía de la Iglesia Católica son legítimos sucesores de San Pedro y los Apóstoles.

La doctrina que los católicos de hoy creemos, los dogmas que profesamos son los mismos que los de tiempos apostólicos.

Podrá objetarse que la Iglesia Católica en el decurso de los tiempos ha ido admitiendo nuevos dogmas.

Hablando con propiedad, no admite dogma alguno nuevo.

La Iglesia no define nada nuevo.

Al definir un dogma, no hace sino declarar una verdad que estaba ya contenida en la Sagrada Escritura, o demostrar por la tradición que se había creído siempre en la Iglesia.

Cuando, por ejemplo, definió el Papa que la Madre de Dios, por los méritos previstos de nuestro Señor Jesucristo, Redentor, había sido libre ya en su misma concepción del pecado original, fundó su definición en la misma divina Escritura y en la constante tradición.

Esta apostolicidad no la encontraréis en las sectas protestantes tantas en número y contrarias en sus creencias.

Por lo que atañe a la jerarquía, presenta la Iglesia Católica los eslabones, por decirlo así, de la cadena de los Romanos Pontífices desde San Pedro, a quien el mismo Jesucristo hizo Pastor universal y único de su grey, y a quien entregó las llaves del reino de los cielos.

EL CULTO

Frío resulta el culto en el protestantismo.

Pretenden los protestantes entenderse directamente con Dios, con el Espíritu Santo, y rechazan todo intermediario.

Entenderse directamente con Dios...

Pero ¿si no es Dios? ¿Si es Satanás que, como dice San Pablo, se transfigura en ángel de Dios?

Y aquellos protestantes que han caído en el racionalismo y en el ateísmo, ¿con quién se entenderán?

Los católicos nos entendemos también directamente con Dios nuestro Señor, pero tomamos también como intermediarios a los que en esta vida fueron especiales amigos suyos, a los Santos, y sobre todos ellos, a la Madre Santísima de Jesucristo, la Virgen María.

Y esto es lo increíble en el protestantismo:

no se valen de tan excelsa Madre y tan solícita Abogada, y aun le tienen un odio que no se explica.

Un episodio escribió cierto misionero desde Karachi (India), cuya lectura nos horrorizó.

Se trata de una *pastora*, la cual en un acceso de su furor a la santa Madre de Dios, llegó a afirmar que la Madre de Jesucristo se había condenado.

Muy oportuna y agudamente le arguyó un católico indígena:

Si el Hijo de Dios no pudo salvar a su misma Madre, muy deficiente es su poder; si pudiendo salvarla, dejó que se condenara, faltó a una de las leyes más elementales de la caridad y del deber.

Precepto natural que Dios mismo ha grabado en lo más profundo del corazón del hombre es «Honra a tu padre y a tu madre».

Naturalmente que Jesucristo cumplió fidelísimamente, como todos los otros, este precepto de la ley natural. El mismo afirmó que no había venido a destruir la ley, sino a perfeccionarla.

En poder de Jesucristo estaba escogerse una Madre a su gusto, por lo mismo santísima, perfectísima, adornada de las más excelentes virtudes.

No cabe imaginar que se escogiese otra Madre. Escogió para Madre, la más perfecta, la más excelente de todas las criaturas, una Madre que le fuese lo más semejante.

Si leemos el Evangelio, podremos admirar que en nombre de la Trinidad Santísima el Arcángel llamó a María «llena de gracia»; le anunció que por obra del Espíritu Santo concebiría y daría a luz un Hijo, al cual llamó el Santo, y añadió que este Hijo que Ella iba a concebir y que de Ella iba a nacer, sería juntamente Hijo verdadero de Dios (Lc., I, 28-37).

Si los protestantes creen en Jesucristo, si aman a Jesucristo, no desprecien a su Madre, que son injurias a un buen Hijo las que a su Madre se infieren.

Por esta causa no puede concebirse que quien cree en Jesucristo, injurie a su excelsa Madre.

Pero además de ser la Virgen verdadera Madre de Jesucristo, además de las excelencias con que su divino Hijo la enriqueció, hace María con los hombres oficios de solícita y amante Madre.

Creerán o no creerán los protestantes en los bienes que por medio de la Madre de Jesucristo descienden sobre los mortales.

Los reconocerán o dejarán de reconocerlos; pero estos bienes son innumerables.

No pueden ponerse racionalmente en duda sus apariciones tan notorias estos últimos veinte años. Todas van encaminadas a la salvación

eterna principalmente de los hombres; pero abundan los beneficios de orden natural.

El 1830 apareció a la joven religiosa Catalina de Laburé, hoy Santa, le predijo los gravísimos males que iban a sobrevenir por tantos pecados; le rogó se acuñara una medalla en la forma que la misma Señora señaló.

Son tan innumerables las gracias de orden natural y de orden sobrenatural que por esta medalla han ido descendiendo sobre la Humanidad, que el pueblo le ha dado el nombre de *medalla milagrosa*.

En Lourdes, el año 1858, pidió se hiciese penitencia por la conversión de los pecadores. Los milagros obrados y las conversiones no tienen número.

Finalmente, en nuestros días, el año 1917, se apareció en Fátima. Exhortó con todo encarecimiento a que ofreciésemos obras expiatorias y sacrificios para que no se condenen tantas almas. Los milagros, las conversiones las han presenciado muchas naciones de Europa y América, y particularmente Portugal.

¿Cuál podrá ser la causa de este extraño odio a la que tan Madre se muestra con los pobres mortales?

Cierto que no faltan protestantes en nuestros días, que reconocen la dignidad de la Madre de Dios, y se mueven a reverenciarla y honrarla (Pío XI, *Lux veritatis*, 25 dic., 1931).

EPILOGO

No existe sociedad por perfecta que sea, y por santa, que no presente algunos lunares, que no tenga tachas más o menos lamentables.

La razón es muy obvia:

Está compuesta de hombres, todos los cuales han heredado de nuestro primer padre Adán la naturaleza, no pura e íntegra, sino viciada. Todos por naturaleza somos inclinados al mal. Y si los que componen la dicha sociedad son innumerables, es completamente imposible que deje de haber en ella tachas y defectos que exijan reforma.

Más o menos, aun los mismos individuos tenemos necesidad de reformarnos. Y de hecho nos vamos reformando con las gracias y ayudas que el Señor nos da.

No podía, por tanto, ser una excepción ni la misma santa Iglesia, obra del Hijo de Dios.

Pero esta reforma no puede salir sino de la misma Iglesia.

Y este fué el error sumamente pernicioso de los protestantes: Pretendieron soberbia y locamente reformar por sí mismos esta Institución divina sin contar con que en ella solamente estaba el germen de la vitalidad y verdadera y eficaz reforma.

Y de la Iglesia salió la reforma.

Lo más selecto de la misma en autoridad, virtud y ciencia, se reunió en concilio ecuménico.

Y fueron ellos los que dictaron cánones y leyes para quitar los abusos, para una radical reforma, cánones y leyes que ellos mismos fueron los primeros en acatar imponiéndose a sí mismos penas si no los cumplían.

En otros términos, los Padres del concilio anhelaban la reforma, dictaban sanciones contra sí mismos si por ventura dejaban de cumplir la ley que promulgaban.

Por lo demás, no vaya a creerse que la Iglesia estaba tan relajada.

Tal vez no ha tenido la Iglesia tantos Santos como en el siglo en que contra ella se levantaron los falsos reformadores; tal vez no hubo tiempo en que se hayan fundado más Ordenes y Congregaciones religiosas.

Por no hablar sino de nuestra España, por aquellos tiempos florecieron los Santos Ignacio de Loyola, Francisco Javier, Francisco de Borja, Santa Teresa de Jesús y San Juan de la Cruz, Santo Tomás de Villanueva, San Juan de Dios, San Pedro de Alcántara y San José de Calasanz, los Beatos Juan de Ribera y Maestro Juan de Avila, y tantos otros.

Por los frutos se conoce el árbol, como dijo nuestro Señor Jesucristo (Mt., VII, 16 y siguientes).

A la vista están los frutos del santo Concilio de Trento, los bienes que vinieron a la Iglesia y al mundo con los Santos del siglo XVI precisamente.

A la vista están los frutos bien amargos del Protestantismo.

Ningún bien recibió nación alguna por la evangelización de los protestantes.

¿Cuál es el prestigio, la autoridad moral de la Iglesia Católica en el mundo?

Ante la Santa Sede están representadas prácticamente todas las naciones hasta las mahometanas y paganas.

El último Anuario da el número de 18 Embajadores y 17 Ministros acreditados ante la Santa Sede.

¿Cuál es el prestigio moral del Protestantismo?

LA FE PERVIVE EN CHECOESLOVAQUIA.

La Agencia Italia Ari dice que el Arzobispo de Praga monseñor Beran, ha sido trasladado del monasterio de Rozalov (Bohemia), convertido para él en prisión a otro lugar, como consecuencia de haberse congregado en torno al monasterio millares de fieles para pedir la bendición del Primado, que fué dada desde una ventana. Los fieles fueron dispersados por la policía, que rápidamente acudió al lugar. Al parecer, los católicos checos ignoraban donde estaba preso monseñor Beran hasta que recientemente se lo hizo saber en una emisión en su idioma la Radio-Europa libre.—EFE.

LA OFENSIVA ANTICATOLICA EN CHINA.

Desde Hong Kong publican los periódicos la noticia de que ha sido detenido por los comunistas chinos monseñor Quintanilla, Obispo misionero español de la diócesis de Kueinth, en la provincia de Hoonan. Con esta detención son seis los Obispos católicos encarcelados por los comunistas chinos desde que lanzaron su ofensiva para conseguir de las Iglesias cristianas la formación de Iglesias chinas independientes. Como es natural, un movimiento guiado por estas intenciones había de hacer a la Iglesia Católica la guerra más encarnizada.

Intención Misional de Agosto

Por la labor misionera de las religiosas

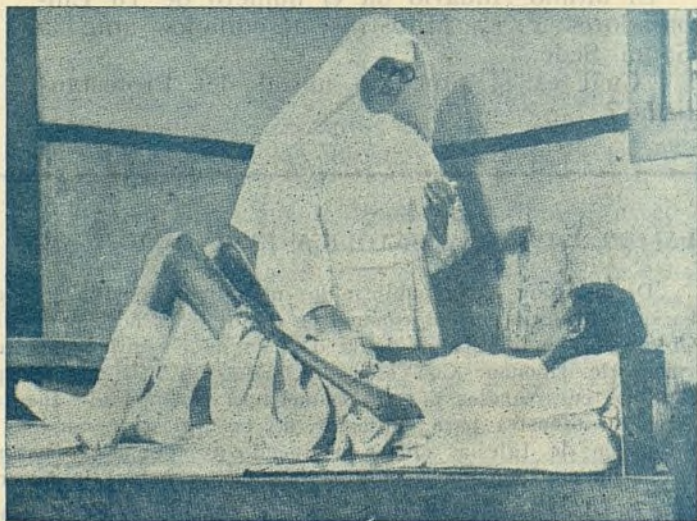
A mediados del siglo XIX se abre una nueva etapa en la Historia de las Misiones con la aportación decidida de la mujer al apostolado misionero, aportación que seguirá con un ritmo creciente hasta nuestros días, dando a la Iglesia los más óptimos frutos.

Fué necesario, sin embargo, que transcurrieran dieciocho siglos para destruir los innumerables prejuicios que impedían que la mujer ocupase en el campo misionero el puesto que le corresponde, y que hoy constituye uno de los movimientos más impresionantes en la Historia misional.

Desde los albores de la Iglesia, la mujer —según testimonio de San Pablo— aportó su concurso a la obra evangelizadora, pero hasta la mencionada centuria no se puso en contacto directo con el apostolado misionero. Se lee en la epístola a los filipenses: «También te pido a ti... que asistas a esas que conmigo han trabajado por el Evangelio...» (Filip. IV, 3).

Y dice a los romanos (XVI, 1-15): «Os recomiendo nuestra hermana Fede, la cual está dedicada al servicio de la Iglesia de Cencrea, para que... la ayudéis..., pues ella lo ha hecho así con muchos, y aun conmigo mismo. Salud a Prisca y a Aquila, que trabajaron conmigo en servicio de Jesucristo... Salud a María la cual ha trabajado mucho entre nosotros... Salud a Andrónico y a Junia... Salud a Trifena y a Trifosa, las cuales trabajan para el servicio del Señor...» Además de éstos conocemos otros nombres, ilustres en la Historia del Cristianismo, como Lydia, Priscila..., en los tiempos apostólicos; piadosas princesas, como Igunda, esposa de San Hermenegildo, o santas reinas, como Clotilde, mujer de Clodoveo, de influencia decisiva en la conversión de los bárbaros.

Pasaron dieciocho siglos antes que se iniciara el gran movimiento misional femenino. Dificultades de todo orden impedían la cooperación de la mujer al Apostolado misionero. Las incomodidades y fatigas inherentes a los largos desplazamientos, en tiempos en que los medios de transporte y locomoción se hallaban todavía en estado muy rudimentario, inadaptación en climas malsanos, enfermedades desconocidas, escasez de remedios adecuados, la barbarie de muchos pueblos de misión a los que no había llegado aún la acción benéfica de la civilización cristiana, los prejuicios de la época que conceptuaba a la mujer in-



hábil para dedicarse a la vida activa, el desconocimiento de las necesidades de las Misiones, eran otros tantos obstáculos que dificultaban el acceso de la religiosa al campo misional.

Llegará un día en que todas estas dificultades se desvanecerán como por ensalmo. Los modernos descubrimientos, el progreso actual de toda clase de medios de comunicación que hacen los viajes más largos, rápidos y cómodos facilitarán y apresurarán la aparición en gran escala de la religiosa en tierras misionales. Los prejuicios de infieles y cristianos se esfumarán como volutas de humo, y entonces sonará con voz de clarines triunfales la hora de Dios en el apostolado misional de la mujer.

A San Vicente de Paúl con la fundación de las Hermanas de la Caridad (1633) cabe la gloria de hacer cambiar la mentalidad cristiana acerca del apostolado de la mujer. Por este tiempo hacen su aparición en la Iglesia las religiosas dedicadas a la enseñanza. Un paso más y pronto veremos a las religiosas lanzarse a este mismo apostolado en tierras de misión.

En el año 1640 sale para Quebec la primera expedición de misioneras que registra la Edad Moderna de las Misiones. Pero la marcha en gran escala no se produce hasta el año 1847, fecha gloriosa, en la que un grupo de Hermanas de la Caridad parte a las Misiones de China.

A partir de esta fecha son tantas las expediciones que marchan a las misiones que sería de todo punto imposible enumerarlos.

En el presbiterio de una iglesia o de un oratorio cualquiera se desarrolla una ceremonia emocionante. Un grupo de religiosas recibe al pie del altar la santa enseñanza de misioneras: el crucifijo, que dan a besar como última despedida a todos los circunstantes. Poco después un barco o un avión las recibirá en su seno, hundirá la llanura del mar, o cruzará las regiones del aire, alejándolas para siempre de la patria, mientras de la multitud apiñada en el muelle o en el aeródromo se alzan un aleteo de pañuelos, como palomas blancas. La historia se repite todos los días. Ese grupo de religiosas intrépidas, abandonando la familia, el hogar, los amigos, todo lo más querido, marchan a lejanas tierras guiadas tan sólo por el fulgor de un ideal sublime: salvar almas.

En cualquier parte del mundo al lado de la recia estampa del misionero encontraréis la delicada figura de la religiosa. Y allí está valiente e intrépida en su puesto, dulce y maternal,

derramando en torno suyo a manos llenas la caridad y el amor, en medio de los más cruentos sacrificios y de los más grandes sacrificios, irradiando la aureola de su pureza.

La religiosa es la mejor auxiliar del misionero. Su presencia era necesaria en las Misiones, sin ella muchas obras perecerían y otras no hubieran adquirido el esplendor que hoy tienen.

Su obra es gigantesca, digna del más caluroso encomio. En el campo de la caridad dirigen variadísimas instituciones para huérfanos, abandonados, ciegos, inválidos, ancianos... En el campo de la educación enseñan el Catecismo a los niños y a mujeres, los disponen a la recepción de sacramentos, suscitan y promueven vocaciones femeninas, dirigen escuelas primarias, normales, industriales, pequeños talleres y laboratorios. En el campo de la medicina cuidan a los enfermos a domicilio y en dispensarios, dirigen hospitales y leproserías.

Durante el siglo XIX se fundan 200 Congregaciones Religiosas femeninas, que tienen, como programa total o parcial, el apostolado misionero. Desde 1870 parten anualmente a las Misiones de 150 a 200 religiosas, y esta cifra aumenta cada vez más. Hoy día la mayoría de los Institutos Misioneros Femeninos de vida activa trabajan en las Misiones. En 1935 las misioneras llegaban a 50.000, ayudadas por 21.737 maestras y



14.115 catequistas. En 1940 eran 56.937 en las Misiones dependientes de Propaganda Fide.

No se crea, sin embargo, que sólo la religiosa en tierras de misión es la que colabora en la gran obra de la expansión de la fe de Cristo, es también esa monjita ignorada y oculta que en la soledad de su convento ofrece sacrificios y oraciones cotidianas que acompañan y confortan al misionero en sus fatigas, la que se inmola como víctima en favor de las misiones y hace que fructifique la semilla arrojada en el surco por los operarios evangélicos.

Quisiera poseer una pluma de oro para escribir el panegírico de la religiosa misionera, como humilde homenaje a su abnegación y heroísmo. Pero ahí están esas páginas gloriosas de la Historia de las Misiones escritas con la sangre generosa de millares de misioneras que han emulado y emulan todavía en nuestros días las gestas de los mártires y de los misioneros más insignes.

Oremos con Pío XII: «Rogad al Señor de la mies que se digne suscitar muchas vocaciones misioneras, no sólo de sacerdotes y hermanos coadjutores, sino también de misioneras, que son auxiliares casi indispensables de los misioneros».

P. I. CRUZ, O. F. M.



HERNIADOS

usad aparatos TORRENT, sin tirantes, bultos ni molestias, por su gran comodidad, precisión y seguridad son siempre los preferidos. Bajo pres. C. S. 6337. No compren nada sin antes visitarnos.

CASA TORRENT

13, UNION, 13 — 124, Rbla. Cataluña, 124, pral. BARCELONA (Jto. Diagonal).

NOGAT EL MEJOR MATARRATAS



De venta en todas las FARMACIAS y DROGUERIAS

PRODUCTO DEL LABORATORIO SOKATARG, S. A.

Calle Ter, 16 BARCELONA

Nota: Mandando este anuncio al Laboratorio le enviaremos gratuitamente un interesante folleto.

FUMISTERIA Y FUNDICION

JOSE CAÑAMERAS S.A.

SUCURSAL MADRID CARD. CISNEROS, 78 TEL. 23-13-02
CASA CENTRAL BARCELONA DIPUTACION, 415-423 TEL. 50723
SUCURSAL MALAGA MALPICA, 5 TEL. 3808

COCINAS DE SALAMANDRAS
TODAS CLASES ESTUFAS
TERMOSIFONES
TOSTADORES
CALEFACCION CENTRAL



«¿POR QUÉ?»

por M. C. G.

(Continuación)

CONVERSION AL CATOLICISMO

«Sus cartas me gustan cada vez más. Veo claramente que el Señor la atrae a El.

»Quiere derramar sobre usted gracias abundantes y múltiples bendiciones».

Luego, como si temiera los fervorosos excesos de su dirigida, le pregunta con interés:

«¿Cuántas noches dedica usted al sueño y cuántas a la oración?»

«Mucho deseo sea usted santa y útil a las almas. Por lo mismo sentiría cualquiera indiscreción que alterase su salud. Haga ejercicio; pero tenga prudencia cuando monta, pues morir de una caída de caballo no sería ciertamente muerte ideal. Si los salvajes la matan un día y se la comen por cristiana, será otra cosa».

Sin duda que el P. Gallwey escribía esto último a Janet porque ella soñaba con ir a catequizar a los cafres, o al menos dirigir una escuela de pueblo.

Al Rdo. Padre no parecían sonreírle tales perspectivas; pero nada decía esperando siempre la hora de Dios.

En otra de sus cartas escribía: «Día vendrá en que nuestro Señor, tomando plena posesión de su hija querida, le pedirá que por su amor hable de El a las almas y le gane corazones».

«Le dirá como a San Pablo, ¿Me amas? Y cuando ella conteste. Señor vos sabéis que os amo, añadirá: «Apacienta mis corderos»... Sálvame la oveja perdida».

El Rdo. Padre Gallwey dirigía con gran suavidad a sus penitentes. Cuando éstos seguían sus consejos o avisos, lo agradecía como si le hicieran un favor.

Tratándose de Janet, joven convertida del protestantismo a la religión católica, su bondad y mansedumbre no tuvieron límites.

Varias veces le insinuó durante tres años lo provechoso que sería para ella hacer los ejercicios de San Ignacio; pero siempre en vano.

Al fin en 1882 Janet se decidió a seguir el consejo de su Director.

Este se mostró muy contento y agradecido como si hiciera algo provechoso para él.

Las vagas aspiraciones que la joven experimentaba en pro de la vida religiosa iban concretándose.

Un día que atravesaba el Regents Park para ir al convento de las religiosas Auxiliadoras del Purgatorio, pensaba en imitarlas, y en su interior decía a Dios: «Señor, bien quisiera, pero véis que por ahora es imposible».

Sintió entonces la respuesta divina en estas

palabras que le vinieron a la memoria: «Factum est ad me verbum omni».

Convencida de que el Señor la quería en su casa, entró en la capilla del convento donde estaba expuesto el Santísimo.

La religiosa en adoración fué reemplazada en aquel momento.

A Janet se le ocurrió pedir al Cielo, que si Dios la quería realmente en el claustro, le permitiese ocupar el reclinatorio, en que acababa de arrodillarse la religiosa.

Inmediatamente ésta se levanta y ruega a la joven, haga la adoración por ella, pues se siente mal y tiene que irse de la capilla.

Janet acababa de recibir la respuesta divina y en Julio de aquel año, seguía con gran fervor los Ejercicios espirituales de San Ignacio, en el Colegio del Sagrado Corazón de Rochampton.

Su amiga, temiendo consecuencias para ella muy penosas, hizo cuanto pudo para impedirlo; pero todo fué inútil.

Mucho la quiero, le dijo Janet; pero quiero a Dios más que a usted.

Madame B. quiso entonces acompañarla y seguir con ella aquel retiro predicado por el Padre Gallwey.

Una vez terminado Janet dijo a su amiga. El 8 de Septiembre, fiesta de la Natividad de la Virgen, entraré D. M. en el Instituto del Sagrado Corazón.

La pobre amiga contestó con sus lágrimas. Ambas las derramaron en abundancia, pues se querían como hermanas.

Hicieron juntas un viaje de despedida, triste como todo lo que acaba separándonos de seres queridos.

Pasaron quince días en el inolvidable Dunlewey, recorriendo por última vez los sitios amados, a los que juntas ya no debían volver. El 6 de Septiembre estaban de nuevo en Londres. Janet quería despedirse del P. Gallwey y pedirle la bendición.

Este Rdo Padre, extendiendo ambas manos sobre su protegida, le citó las palabras del libro de Esther, en donde se relatan las solicitudes y desvelos de Mardoqueo por su hija adoptiva.

He aquí, dijo el celoso Jesuita, el ejemplo que he seguido, desde su conversión.

Y era verdad.

Ahora el Divino Maestro abre a Janet Stuart, las puertas de su misma morada en la tierra, para hacerla luego reina en la Corte de la feliz eternidad.

(Continuará).

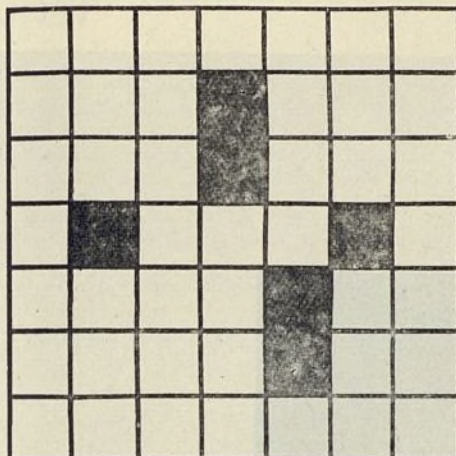
PROBLEMAS PASATIEMPOS

CRUCIGRAMA

HORIZONTALES

1 2 3 4 5 6 7

1
V
E
R
T
I
C
A
L
E
S



HORIZONTALES

1º ANIMAL CÉLEBRE. 2º PROGENITORA. AL REVÉS, EMBROLLO. 3º AL REVÉS, UTIL DE PESCA. CONSONANTES REVUELTAS. 4º VOCAL. CONDENADO. VOCAL. 5º TRASPOSICIÓN DE LETRAS DE ÁRBOL. AL REVÉS, NOTA MUSICAL. 6º SUSTANCIA FORMADA EN SUPERFICIES LIQUIDAS. AL REVÉS, GENEROSIDAD. 7º PIEZA LÍRICA.

VERTICALES

1º HABITANTE AFRICANO. 2º PRINCIPIO DE ORACIÓN. AL REVÉS, ALIMENTO. 3º PIEZA DE HIERRO. 4º VOCAL. AL REVÉS, PEZ. 5º DIOS MITOLÓGICO. VOCAL. 6º SOBRENOMBRE DE UN GUERRERO. TRASPOSICIÓN DE LETRAS DE MADERA RESINOSA. 7º APAREJO DE ANIMAL.

SOLUCIONES
EN PAGINA
Nº 145

JEROGLIFICO

¿DE QUE COLOR ERAN?



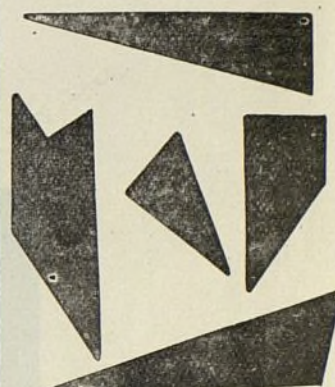
ANAGRAMA

PRENDA CEREMONIAL



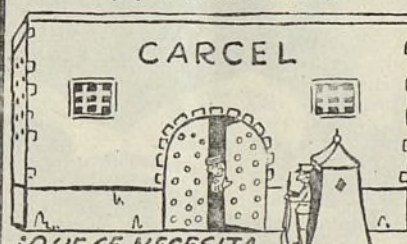
1 2 3 4
- 3 4 1 2

RECORTE



COLOQUEN ESTAS PIEZAS DE MANERA QUE FORMEN UNA T.

ACERTIJO

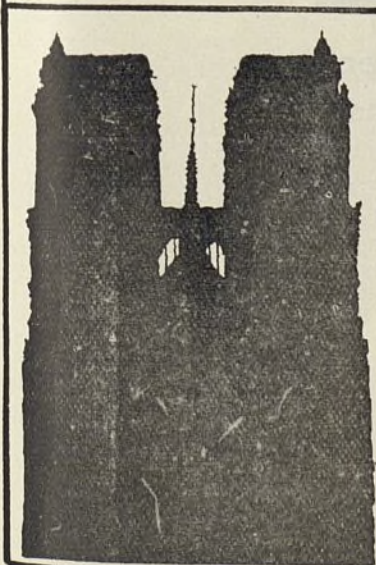


¿QUE SE NECESITA PARA SALIR DE LA CARCEL CUANDO HAY CENTINELAS?

CHARADA

TENGO UN PRIMERA SEGUNDA EN UN LADO DE MI CASA, PORQUE MI SEGUNDA DOBLE QUISO VENDERLA EN LA PLAZA. POR UN TERCIA DE ARAGON SE TIRO UN ARAGONES, PORQUE CON UN PRIMA DOS IBA UN GALLEGO TRAS EL

47



¿SABEN USTEDS EL NOMBRE DEL TEMPLO SAGRADO CUYA SILUETA REPRESENTAMOS?

2

JACOBITO en AFRICA por SAURA



Fornituras Metálicas para Monederos, Estuches, Artículos viaje, etc.

METAMAR

METALLERIA AUXILIAR MAROQUINERIA

S. ESCRIBANO BUENO

Pujadas, 20. Interior, 2.º-2.º - Tel. 25 34 61 - BARCELONA

FABRICA DE TEJIDOS DE RAYON Y SUS MEZCLAS

J. MORERA COSTA

Avda. Puerta del Angel, 40 - Tel. 22 69 19 - BARCELONA

Ayuntamiento de Madrid



Cuando se retira el Misionero agotado por su intensa labor, comienza, sin descanso, sus cotidianas oraciones.